

Nivel: Educación Primaria.

Grado: Quinto.

Área: Comunicación y Lenguaje (CyL).

Tema generador: Tradición oral.

Valores: Solidaridad.

Competencias:

1. Lee textos y, con base en la estructura, el contenido y la finalidad de los diferentes tipos, selecciona los materiales que responden a sus necesidades (CyL).
- Reformula el contenido de los materiales leídos para seleccionar los que responden a sus necesidades.
- Evalúa la información seleccionada en función del trabajo que necesita realizar.



Durante la lectura

1. ¿Cuál era el plan del personaje?
2. ¿Qué fue lo que hizo el viajero para llamar la atención?
3. ¿Qué tuvo que hacer para preparar la deliciosa sopa?
4. ¿Cuál es la relación de los condimentos con la sopa?

– ¿Qué hace? ¿Acaso va a cocinar una piedra? – le preguntó un vecino, cuya voz sobresalió entre los murmullos de la gente que se miraba con cara de asombro.

– ¡Tengo una piedra que podría decirse que es mágica y hace la mejor sopa del mundo! Ahora mismo van a comprobarlo con sus propios ojos.

Decenas de personas se agruparon a su alrededor preguntándose cómo era la sopa mágica. ¡Eso había que verlo para creerlo!

Cuando el agua empezó a hervir, el extraño vagabundo sacó una cuchara de su bolsa y la probó.

– ¡Uhhmm!... ¡Qué rica está quedando mi sopa! Claro que si tuviera algo de carne estaría más sabrosa...

Uno de los vecinos le dio un pedazo de carne que acababa de comprar.

– Pruebe a echarle esto, a ver si ayuda a mejorar su sabor.

Al rato, el viajero probó la sopa de nuevo.

– Realmente está más rica, pero con un poco de verdura quedaría aún más exquisita – exclamó en alto para que todos escucharan.

Una mujer que salía del mercado y que se había unido al curioso grupo, también quiso contribuir a esa curiosa receta.

– Tenga... unas zanahorias y unos tomates para añadir al caldo.

El hombre las aceptó encantado, las echó a la olla y se llevó un poco de líquido caliente a la boca.

– ¡Qué maravilla! Pocas veces he comido algo tan delicioso... ¿Alguien tiene media docena de papas y un poco de sal para aumentar su sabor? ¡Esto ya está casi listo!

– ¡Yo tengo! – dijo un muchacho deseoso de probar la sopa – Espere un momento que mi casa está cerca y ahora mismo le traigo lo que le falta.

Y tal como lo prometió, el joven apareció minutos después con las papas y la sal, que fueron a parar a la olla junto con los demás ingredientes.

Cuando la sopa estaba en su punto, el viajero dijo a todos los allí presentes que fueran a buscar un plato ¡Tenían que probar aquella maravilla!

Hombres, mujeres y niños degustaron la sopa de piedra y la encontraron espectacular. El astuto viajero había conseguido que la gente del pueblo creyera que la sopa estaba deliciosa por los efectos mágicos de la piedra, cuando en realidad, estaba buenísima porque entre todos habían llenado la olla de buena carne y sabrosos condimentos.

Una vez que el hombre sació su apetito y se sintió con fuerzas, lavó la piedra y se la metió en el bolsillo ¡Probablemente volvería a necesitarla para poder comer!

A veces el ingenio es más importante que los bienes materiales, ¿no te parece?

Adaptación libre de un cuento popular portugués.



Antes de leer

1. ¿Qué anticipa el título del cuento?
2. ¿Cómo era el viajero?
3. ¿Para qué llevaba el viajero un petate y una olla?

La sopa de Piedra

Cuenta la gente que, en cierta ocasión, un viajero que iba cargado con un ligero petate y una olla vacía llegó a un pueblo que no conocía. Llevaba días caminando y estaba sucio, cansado, pero sobre todo hambriento.

Se dirigió a la plaza y vio que estaba muy animada. Entre el bullicio distinguió a algunas personas sentadas saboreando buenos trozos de queso con pan y bebiendo jugo de frutas de la última cosecha. Se acercó a ellas y les pidió si podían por favor invitarle a comer algo pues hacía días que no probaba bocado, pero nadie quiso compartir con él ni unas migajas.

Entristecido, pero sin perder el ánimo, divisó una fogata en medio de la plazoleta. Cogió su olla, la llenó de agua en la fuente del centro y metió dentro una piedra limpia y lisa del tamaño de una naranja. La gente que observaba extrañada se acercó a él.



Después de leer

1. ¿Cómo se las ingenió el viajero para que los vecinos le ayudaran?
2. ¿Por qué los vecinos quisieron ayudar con los ingredientes de la sopa?
3. ¿Cuál fue la conclusión a la que llegó el viajero?
4. ¿Cómo habría terminado la historia si los vecinos descubrían el engaño?

Escribimos el plan

Vuelvo a leer la historia y anoto los pasos del plan que ideó el viajero para lograr preparar la sopa. Registro los ingredientes que necesitaba y cómo haría para obtenerlos. Apunto qué debía hacer para llamar la atención de los vecinos y cómo iba a asegurar que todos se enteraran de la magia de la roca. Todo plan tiene un resultado, así que recuerdo anotar cuál era el resultado que el viajero esperaba lograr con este plan.

Identifico expresiones de asombro

Recuerdo los detalles de la historia y elaboro una lista con expresiones de asombro que pudieron manifestar los vecinos a medida que el viajero elaboraba la deliciosa sopa. Comparo estas expresiones a otras que he escuchado en mi familia cuando un evento los asombra.

